

VERDADERA RELACION

EN QUE SE DECLARA, COMO

el Rey de Francia solicita las pazes, por medio de su Beatitud, y del Embaxador que ha embiado á el Emperador de Alemania, allanandose à entregar todas las Ciudades, y Lugares, que hasta aqui ha ganado: tambien se dà cuenta del numero de los Navios que salieron de la Ciudad de Cadiz, de Inglaterra, y Holanda, à bonvear las Costas de Francia.

Y noticias particulares de lo sucedido ultimamente en la Plaza de Zeuta.

Siempre el que camina apriessa, á lo mejor de la jornada se halla vacilando como podrá vadear el golfo que detiene sus intentos, no escudriñando la violencia de su curso azelerado; pues sin prevenir el peligro, tropieza en el riesgo, hallandose naufragando entre las olas de sus depravados afáncs, y sumergido en vn mar de confusiones; pues en la mas virgente ocasion titubea, procurando el eficaz remedio

A

dio, pues reconoce el daño, antes de ventilar el tropel de sus invasiones.

Lo mismo se está viendo en el Rey de Francia; pues por correo remitido à la Corte de nuestro Gran Monarca Carlos Segundo (que Dios guarde) con pliego de su Santidad, de siete de Mayo, y pliego de el Emperador de Alemania, de veinte y quatro de Abril, de este presente año de 1695. se sabe pretende con toda sollicitud las pazes cõ todos los Reynos confederados, ofreciẽdo entregar todas las Ciudades, Villas, y Lugares, y todo lo demàs que tiene usurpado injustamente, à todos los Reynos, y Señorios, temiendose de el fatal estrago que espera de la poderosa Armada de Inglaterra, y Holanda, mandada por el Almirante Rusel, compuesta de ciento y treinta velas, las noventa de ellas, nabios de tres lineas, que passan de ochenta cañones, y las demàs fragaras ligeras, y pataches, seis caracasas para bouear los Puertos, dos maquinas Reales, cosa nunca vista, compuesta de varios artificios de fuego, que experimentarà la reveldia Francesa, otras quatro maquinas de diversos ingenios, que por su ferocidad, y presteza en el obrar, se llaman en la Armada demonios, pues tales lo seràn para la ruina de la Francia, y mas llevando esta poderosa Armada quarenta y siete mil hombres, y entre ellos veinte y quatro mil de desembarco, gobernados de quatro Coronales, de la Nobleza de Inglaterra, y conocida por sus quatro divisas de diferentes colores: y teniendo

noticia las Poblaciones maritimas de las Costas de Francia, la fatal ruina que se les previene, avandando sus casas, dexando despoblados sus Lugares, huyendo de tan gran peligro, causa porque insta por la paz el Rey de Francia por medio de su Beatitud, y el Emperador de Alemania; pero reconociendo ellos que no guarda palabra, y que aspira solo à reforçarle, por hallarse muy inauisto de todos medios, estan indeterminables, hasta reconocer verdaderamente su intencion; pues mas parece querer assegurar con esta astucia el que no le moleste la sobredicha Armada esta Primavera, que facilitar las pazes, para despues hazer lo que suele, y assi no será oida su pretension, y sin esperança su desseo. Dios por su Divina Milericordia le trayga à verdadero conocimiento, para que reconozca los daños que ha causado, las muertes, destrozos, ruinas, robos, y fatalidades, y le de luz de su Gracia, sacandole de la ceguedad en que vive.

Certificadamente se sabe, que en diversas partes de su Reyno se han amotinado contra el, por los agravios que cada dia experimentan, por las grandes contribuciones que se les sacan en diversas Provincias, y que estas procuran oponerse contra sus Exercitos, y tropas, desbaratandolas, y desapoderandole de su potestad, por ser tan grande el daño que les ha hecho, y cada dia se les haze, principalmente en las tierras recién conquistadas, sin atender à conservar en paz su Reyno; pues hallandose convatido de los de su Monarquía,

quia, y de los demás Reynos o pueſtos, y cercado de temores, y confuſiones para aplacar el juſto enojo de ſus vaſſallos, y quedar en paz ſegura, cuydadofa, y deſvelado, regiſtrando ſus arrogancias: todas las poſtra à la magnifica piedad de ſu Santidad, y à el auxilio ſoberano de vn Emperador, deſſeando tener felizes gozos en la quietud, y ſoſſiego de ſu Real perſona. Tambien ſe ſabe, como aviendo ſalido vna eſcuadra de nabios Holandefes, lograron el apreſſar ocho nabios de Francia de guerra, de que ſe eſpera la confirmacion.

De Madrid eſcriuen, como el Padre Fray Juan Vello, del Orden de la Santiffima Trinidad Calçada, y Administrador de los Hospitales de Argel, llegó a la Corte, embiado de aquel Rey, à conferir con la Mageſtad (que Dios guarde) algunas materias politicas de eſtado, aviendo traído vn riquiſſimo Terno para el Culto Divino, tanto mas eſtimable, quanto es dadiva de vn Infiel de aquella Ciudad.

Las cartas vltimas de Zeuta refieren, que à los Enemigos ſe les ha hecho mucho daño con tres hornillos, que ſe han volado, ſepultando en las ruinas à muchos Infiel.

Las cartas de Melilla dicen tambien, que ſe defiende de aquella Plaza con notable valor, y que ſe eſtava previniendo vna vigorofa ſalida para eſcarmentar a aquellos Barbaros.

Con licencia: *Impreſſa en Sevilla, Año de 1695.*